

desnuda un abismo por el que cruzan las sombras de nosotros y nuestros contornos.

Y este acierto:

—*Es una pintura de conflicto entre los elementos, que nos revela la poderosa efervescencia que vela sobre la noche de nuestras realidades, hasta que apunta, por sobre las sombras, un anuncio de alba tierna, en sosiego y esperanza.*

Podríamos agregar el eco de otras voces. Pero detengámonos aquí. La formulación de las esencias, sedimenta como en un proceso de lixiviación de los metales, una oscura materia, donde pudiera esconderse el grano más rico de la verdad y el misterio último, que nunca lograran descomponer nuestras palabras. Hay que dejar escondida siempre esta partícula final, indivisible, indefensa. Indefinible.

## ENTRE LA NATURALEZA Y EL HOMBRE

En la confrontación entre hombre y naturaleza, en el centro de la cual nos encontramos, la ciencia natural constituye sólo una parte. Las divisiones corrientes del mundo en sujeto y objeto, intimidad y exterioridad, no quieren ensamblar ya sin tropiezo y provocan dificultades. En la ciencia natural no es ya objeto de la investigación la naturaleza en sí, sino la naturaleza sometida a las interrogantes de la problemática humana, con lo que el hombre vuelve a encontrarse aquí de nuevo a sí mismo.

WERNER HEISENBERG